



AÑO XII Número 5.860  
Número suelto: 25 Francos  
Un semestre: 650  
Extranjero: 850  
TOULOUSE

FUNDADOR: PABLO IGLESIAS

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U.G.T.

### La crisis del régimen

## Trascendencia de la protesta

SER suaves y equilibrados en los modos, y guardar las energías y hasta la dureza para el fondo de las cuestiones que lo requieran, es decir, para los juicios, para las censuras y para las protestas; tal es el precepto que daba ya un clásico latino y que nunca, desde entonces, se ha desacreditado en la práctica. Las acciones violentas y las palabras desentonadas denotan estados pasionales suscitados tal vez por una indignación justa; pero sólo la serenidad confiere a los conceptos todo su valor dialéctico. Por eso, las condenaciones y protestas que se expresan en la calma, adquieren su mayor rigor y alcanzan los más grandes efectos. Ese fenómeno, por insólito, adquiere caracteres de irrecusable cuando se trata de serenidad colectiva y, más aún, popular.

Esa la significación de la gran protesta del pueblo de Barcelona, la cual protesta conserva todo su valor potencial después de haber cesado su expresión externa. Esa expresión, terriblemente pasiva, ha cumplido admirablemente su objeto evidenciando un estado de pública conciencia, pronto a manifestarse en cualquiera otra parte de España. Nadie dará en pensar que ese estado de conciencia haya decaído de ayer a hoy, y sería insensato ignorar que se habrá afirmado y organizado más de hoy para mañana. Por eso, a estas horas, la preocupación no sólo alarma y desune a los ministros quebrantando los lazos de su complicidad, sino que, a través de una envoltura de adulaciones y de vanidad, impresiona y perturba como nunca al propio espíritu del Caudillo.

Nunca, en su arbitrario gobernar, se le había presentado a éste como ahora, con verdadera efectividad, un grave problema de política interior como es la crisis producida alrededor de esas «leyes fundamentales» prometidas a la Falange y contra las cuales se alza una oposición, sobre todo en el seno del Ejército. No es de esperar que éste desista al fin de su calculada ruptura con la Falange. Y entonces ¿cómo quedará ésta? O, más aún, ¿qué quedará de la artificiosa existencia de esa Falange cuyo jefe superior, providencial e indiscutible es el propio Franco?

Ha suspendido éste, por lo pronto, el Consejo de ministros que tenía que celebrarse en la pasada semana, temeroso de la situación que pudieran abrir ante él las consecuencias de esa reunión. Durante el aplazamiento se esfuerza en restablecer una vez más la solidaridad de su equipo, fundada en el miedo a una responsabilidad común. Subsistir por lo pronto aun descendiendo más todavía. Sólo a una cosa tan precaria puede aspirar ese régimen falto ya completa y definitivamente de una política constructiva que oponer a la inequívoca condenación que en toda España se levanta contra él y que ha sido formulada en las hojas circuleadas en Barcelona: Incivilidad, incapacidad, arbitrariedad, opresión, corrupción, latrocinio...; que España sea una patria y no un territorio explotado por privilegiados y ladrones bajo la protección de las armas. Y el contenido de esas hojas ha sido revalidado como propio por una inmensidad ciudadana que con su actitud ha mostrado el sentir de España entera.

Contra esa manifestación de admirable civismo, contra ese inmenso e irrecusable plebiscito, el Gobierno del Caudillo no es capaz sino de desafiar e intimidar al pueblo mostrándole amenazadora su fuerza bruta. Así lo ha hecho en Barcelona por medio de ese gobernador incivil y antípoda de la Universidad, que es uno de esos generales tan insensatamente empleados por el Ejército. Así lo ha hecho, lanzando por las calles patrullas de fusileros y de ametralladores. Nada tan representativo del Gobierno como una de esas patrullas, con los dedos en los gatillos, viendo pasar ante ella a los ciudadanos dirigiéndose a su trabajo sin lanzar un grito, pero a pie para que se les viera mejor. Esas patrullas, tan fielmente representativas del Gobierno, se han cubierto de oprobio porque estaban dispuestas a disparar, y también de ridículo porque no han tenido contra quién hacerlo.

El régimen del Caudillo se pudre con el arma al brazo.

### De España

## Observaciones críticas

#### Clandestinidad industrial

EL Economista del 1-12 « 56 registra el hecho singular de que en España existen 50 fábricas de almidón. Quince son clandestinas. El 30 por ciento están siempre paradas y otro 30 por ciento sufren la misma suerte por falta de materia prima.

Espléndido desbarajuste. Si es cierto que esta industria prospera en las regiones patatas y que puede ser una industria típica del campo, propia para resolver una fracción del paro estacional agrícola, el descuido y el daño son evidentes.

Sin perjuicio de lamentarlo por los obreros y por cuantas actividades necesitan el almidón, los puños y cuellos dueros, tan en uso en otros tiempos, las pecheras almidonadas, tan imprescindibles en las reuniones de la baja sociedad, deben estar en franca crisis. La única compensación que nos consuela es que así los puños, los cuellos y los pechos habrán de ser más blandos. Por lo que a los cuellos se refiere, después de haberse endurecido como instintiva reacción ante la poética práctica del garrote vil durante los buenos tiempos de la Cruzada, no hay duda de que se han ablandado para mejor inclinarse a la cabeza ante los yanquis. En cuanto a los puños y a los pechos, pese a la crisis del almidón, nos tememos, y no sin razón, que para ser duros bajo el cristianísimo régimen caudillal, no han

menester del almidón para ser como el pederal.

#### Las penas de los pequeños industriales

Una prueba de cómo se endurecen los pechos nos la facilita la situación de las pequeñas industrias a causa del reajuste salarial del 1 de noviembre pasado.

Siendo menores sus beneficios, no pueden digerir sin dificultad los incrementos salariales y las cargas sociales también acrecidas.

Carentes de reservas de capital, no pueden vencer el estrangulamiento financiero que les ha creado el reajuste de salarios.

Faltos de reservas, en alma-

#### Función benéfica en Toulouse

En el Cine Espoir tendrá lugar una gran función a favor de la Solidaridad Democrática Española. La organiza el Grupo artístico «Tomás Meabe», de las J.J.S.S. españolas de Toulouse. Se pondrá en escena el poema trágico, en tres actos y seis cuadros, de Federico García Lorca, «Yerma». Como fin de fiesta, el Grupo presentará por primera vez su Sección Folklorica.

El espectáculo dará comienzo a las tres y media de la tarde. Las entradas por invitación pueden recogerse en el domicilio de nuestras Juventudes, 69, rue du Taur.

### El oro español en Rusia

## HISTORIA Y LEYENDA

A raíz de haber fallecido el doctor Juan Negrin escribí una nota necrológica en la cual le calificué de hombre singular y referí alguna de sus singularidades. Los negrinistas se irritaron conmigo y a la vez no faltaron antinegrinistas que me censuraron por mi lamentación de haberle negado a Negrin el abrazo que con tanta insistencia durante años me vino pidiendo, a pesar de mis continuos desaires.

Mis necrologías —lo deduzco de ésta y de otras anteriores— no suelen satisfacer a nadie. Los amigos incondicionales del difunto estiman que soy muy parco al elogiarlo o que le ofendo —esto último parece ser el caso actual— y sus adversarios reputan blanda mi crítica. Si he de complacer a los caballeros guardadores de cualquier santo sepulcro recién abierto, deberé entregarme a ditirambos sin tina, y si he de contentar a los repudiadores del muerto, será menester que eche sobre la fresca tierra de la sepultura paletadas de lodo.

Pero yo no escribí acerca de Negrin por cuenta de ninguno de los dos bandos sino por cuenta propia. Ateniéndome a anécdotas de Negrin, pude haber hecho la crónica más sensacional y más pintoresca de la guerra española, pero, sacrificando un indudable éxito periodístico, detuve mi pluma en ciertos límites que no quisiera rebasar. Más que con imparcialidad, procedí con generosidad. Creo que mis detractores del primer bando no aspirarán a lo que yo alabé la conducta política que Negrin siguió como jefe del Gobierno durante la guerra, cuando precisamente tal conducta me obligó a romper mi amistad con él. En cuanto a los del otro grupo, por mucha que sea la fortaleza de sus vínculos políticos conmigo, carecen de derecho para grandear mis afectos personales, pues éstos me los gobiernó yo solo. No tengo por qué rectificar ninguno de mis severos juicios sobre Negrin, expuestos públicamente y reiteradamente, lo cual no quita para que deploro haberle humillado tanto.

En el mencionado artículo dije que la resolución más grave adoptada por Negrin desde el ministerio de Hacienda consistió en mandar a Rusia el oro del Banco de España, y copié un párrafo del relato que de tal envío inserté al prologar en Méjico el año 1940 la segunda edición de mi folleto titulado «Cómo y por qué salió del Ministerio de Defensa Nacional». Ante la estruendosa publicidad, promovida desde Madrid, a cuenta de haber entregado Rómulo Negrin al Gobierno de Franco, cumpliendo instrucciones de su padre, los documentos justificativos de dicho depósito, es oportuno recordar que

el envío se efectuó al amparo de un acuerdo unánime del Gobierno, quien, visto el peligro de que Madrid cayese en manos de los insurrectos, concedió al ministro de Hacienda —Negrin— la autorización pedida por éste para adoptar medidas de seguridad, no especificadas, respecto a las reservas metálicas del Banco emisor, y que yo me enteré casualmente de la salida de ellas hacia Odesa por haber llegado a Cartagena el día mismo del embarque, dirigido personalmente por el propio ministro.

### Por Indalecio Prieto

tar medidas de seguridad, no especificadas, respecto a las reservas metálicas del Banco emisor, y que yo me enteré casualmente de la salida de ellas hacia Odesa por haber llegado a Cartagena el día mismo del embarque, dirigido personalmente por el propio ministro.

#### Fantasías y desatinos

CONOCI todo lo relativo a la travesía y a lo ocurrido en Moscú por haberme contado en Méjico el año 1939 uno de los cuatro funcionarios del Banco que figuraron en la expedición y con el cual he vuelto a hablar aho-

ra Esta conversación y las sostenidas con otros correligionarios, también exilados aquí, que participaron en la custodia del preciadísimo cargamento, me permiten añadir varios detalles inéditos y destruir algunas fantasías.

Desde que se ordenó que las arcaicas reservas se llevaran a Cartagena, quedó abierto el enorme y complicado portón de acero que da acceso a las cámaras subterráneas de recios muros donde aquellas se guardaban, y allí mismo comenzaron a construirse cajas de madera para meter en ellas los talegos, embalaje demasiado frágil y poco discreto para el traslado.

A una pseudo autobiografía de Valentín González, el Campesino —que éste no ha escrito y que acaso ni siquiera haya leído—, pertenece el siguiente pasaje:

«Cierta noche, recibí en mi puesto de mando la visita de José Díaz, secretario general del Partido Comunista, quien con gran secreto me anunció que debía encargarme de custodiar el oro del Banco de España entre Madrid y Cartage-

na. Pasó a la segunda pag.)

ra Esta conversación y las sostenidas con otros correligionarios, también exilados aquí, que participaron en la custodia del preciadísimo cargamento, me permiten añadir varios detalles inéditos y destruir algunas fantasías.

Desde que se ordenó que las arcaicas reservas se llevaran a Cartagena, quedó abierto el enorme y complicado portón de acero que da acceso a las cámaras subterráneas de recios muros donde aquellas se guardaban, y allí mismo comenzaron a construirse cajas de madera para meter en ellas los talegos, embalaje demasiado frágil y poco discreto para el traslado.

A una pseudo autobiografía de Valentín González, el Campesino —que éste no ha escrito y que acaso ni siquiera haya leído—, pertenece el siguiente pasaje:

«Cierta noche, recibí en mi puesto de mando la visita de José Díaz, secretario general del Partido Comunista, quien con gran secreto me anunció que debía encargarme de custodiar el oro del Banco de España entre Madrid y Cartage-

na. Pasó a la segunda pag.)

## Después de las manifestaciones de Barcelona y de Sevilla

La impresionante protesta sigue produciendo efectos y prometiendo otros nuevos

Tras la amplia información que dimos en nuestro pasado número acerca de los importantes sucesos desarrollados en Barcelona y en Sevilla, recogemos hoy en unas breves notas lo esencial de lo acaecido últimamente, hasta el fin del tan espléndido movimiento popular, que ha cesado del mismo pacífico modo con que había comenzado.

El jueves 24 anunciaban las grandes agencias de información que la situación continuaba igual, prostrándose el boicot contra los transportes de superficie, principalmente contra los tranvías. Y alguna de ellas dió el deta-

lle curioso de que el miércoles se registró en la línea más frecuentada, larga de cinco kilómetros, sólo la presencia de 16 viajeros de pago durante las cuatro horas que van de las nueve de la mañana hasta la una de la tarde, iban con ellos otros elementos, pero estos eran simples «figurantes» enviados por los centros oficiales.

A fin de semana, la situación en Barcelona, en lo referente a tranvías, se había normalizado completamente, por haber cesado el boicot. En el Metro, sin embargo, la situación era ya normal desde días antes, puesto que no se hizo

boicot directo a este medio de transporte, y a determinadas horas hubo de intensificarse el servicio o añadir unidades a los trenes para hacer frente en parte a la aglomeración producida por la presencia de los que eran usuarios habituales del tranvía.

No obstante la marcha hacia la normalización del servicio tranviario que se fue manifestando en la segunda mitad de la semana, todavía el viernes circulaban estos vehículos en número inferior al del 15 de enero, y su horario terminaba a las 10,30 de la noche en vez de a las dos de la madrugada como antes.

Para el sábado y el domingo habían organizado las autoridades ciertas solemnidades conmemorativas del aniversario de la entrada de las tropas franquistas en Barcelona en 1939. Distribuyéronse numerosas octavillas aconsejando a la población se abstuviera de adquirir periódicos en esos días, o bien que destruyeran los ejemplares en la calle, como otro medio de significar la protesta. Por lo que a las ceremonias oficiales concierne, se ha dicho después que se han verificado con toda normalidad.

El número total de detenidos por estos sucesos se calcula por unos en un centenar, pero los estudiantes dicen que sólo de entre ellos han sido alrededor de ciento cincuenta, añadiendo que muchos de éstos han sido brutalmente tratados por la policía. El claustro de la Universidad de Barcelona se negó, con excepción de dos catedráticos, a facilitar la lista de treinta apremios promotores de la agitación que le fue pedida por la policía. El rector presentó su dimisión repetidas veces y no le fue aceptada. A los cinco días de haberse iniciado el movimiento continuaba todavía cerrada la Universidad, que cuenta con ocho mil estudiantes.

Se anuncia que fueron ocho los abogados del Colegio de Barcelona detenidos, de los cuales llegaron a conocimiento del público sólo tres nombres: Setneta, Antonio Muntañola y Santiago Torrent. Las últimas noticias refieren

(Pasa a la segunda pag.)

#### Necrológica

### Luciano Carregal

El día 14 de enero, nuestra Agrupación de La Habana en pleno, con su presidente Manuel Uribarri y su secretario José López Vargas, acudió a rendir un postre tributo de respeto al que fuera varias veces presidente del Círculo Republicano Español de dicha capital don Luciano Carregal, figura señera de la colonia española de Cuba partidaria de la liberación de España.

Los socialistas españoles se adhirieron así al dolor de todos los republicanos y dieron su sincero pésame a los familiares por tan sentida pérdida.

Descanse en paz el señor Luciano Carregal.

### Crisis de régimen

## El franquismo se refugia en el totalitarismo ruso

Por Rodolfo LLOPIS

Las agencias informativas han dado estos días gran importancia a la crisis que estalló en uno de los últimos Consejos del Gobierno francofalangista. Nos han presentado esa crisis como una lucha entre monárquicos y falangistas, lo que es verdad, aunque no sea toda la verdad, y nos han dado como segura la dimisión de Arrese, ministro-secretario del «Movimiento». Ello significaría la derrota total de Falange. La crisis de que tanto se habla ahora, no es de ahora, ni se construye a una lucha entre dos fuerzas políticas. Es mucho más profunda. Es la crisis permanente que corre al régimen, que se manifiesta con cualquier motivo y que ahora se ha exteriorizado con ocasión de los anteproyectos de las llamadas leyes «fundamentales» del régimen.

#### CUANDO REINA LA CONFIANZA

NUESTROS lectores saben que fue en Salamanca, el primero de octubre, al festejar Franco el veinte aniversario de su exaltación a la Jefatura del Estado, cuando Arrese lanzó a la publicidad los primeros detalles de lo que iban a ser esas leyes «fundamentales». Franco no ignoraba el clamor general que pedía la transformación del régimen. Franco se decidió, al fin, a cambiar el ré-

gimen. ¡Pero qué cambio! Arrese no dijo demasiado en su discurso, pero dijo lo suficiente para que supiésemos que se trataba de ampliar los ya exorbitantes poderes de Falange, para lograr que la vida española en todas sus manifestaciones se les quedase sometida.

Entonces dijimos que ni el Ejército, ni la Iglesia, ni los monárquicos las aceptarían, so pena de suicidarse. Y teniendo en cuenta que Franco, además de Jefe del Estado, Generalísimo de los Ejércitos, Caudillo de la Cruzada, etc., etc., es Jefe de Falange, añadimos que esas leyes eran su testamento político. La crisis que acaba de producirse confirma plenamente nuestras aseveraciones.

Los anteproyectos sometidos al Consejo de Ministros son: el de la «Ley Orgánica del Movimiento Nacional» y el de la «Ley de Ordenación del Gobierno».

La redacción de los anteproyectos se confió al «Instituto de Estudios Políticos», cuyo director, Javier Conde —especialista en doctrina política del régimen, como ayer fue traductor de Marx—, apenas terminada la labor que le encomendaron, se apresuró a pedir una Embajada. Y cuanto más lejana estuviese de España, mucho mejor. Se le nombró embajador en... Manila, y, ahora, para cambiar de postura, pero siempre por allá lejos, se ha hecho enviar junto a Chiang-Kai-Chek. ¡Si tu-

drá confianza en la «transformación del régimen!»

Los anteproyectos pasaron a la Junta Política, primero, y al Consejo Nacional de Falange, después. Ahora, convenientemente adobados, pasaron, para su aprobación, al Consejo de Ministros, de donde irían a las Cortes de Procuradores. Más tarde, una vez votadas las leyes, se someterían a la farsa de un grotesco referéndum nacional.

Todavía quiso Franco obtener nuevos éxitos. Así, siguiendo su tradicional costumbre de querer comprometer en esa faena a otros elementos, envió los anteproyectos al Ejército y a la Iglesia, para que se sirvieran dar su opinión, creyendo, claro está, que sería favorable.

LA FALANGE, DERROTADA

CUANDO Arrese se decidió a solicitar del Consejo de Ministro la aprobación de dichos anteproyectos para que fuesen enviados a las Cortes, todo el mundo decía, en Madrid, que Franco tenía en su poder los sendos documentos enviados por la Jerarquía eclesiástica y por los capitanes generales, en los que expresaban, con las precauciones de rigor, su disconformidad con los anteproyectos en cuestión. El Ejército y la Iglesia, pues, los rechazaban. Por si ello fuese poco, por Madrid circulaba, además, una hoja ciudadanamente impresa, de inspiración monárquica, que se imprimió en un centro oficial fácilmente localizable, en la que también se combatían dichos anteproyectos.

Pero Arrese, alentado por Giron y por Blas Pérez, quería saber si quienes en privado criticaban los anteproyectos eran capaces de hacerlo delante del Caudillo, jefe de

(Pasa a la tercera pag.)

### Comentario

## Desbordante riqueza

B IEN hacen los servicios de Información y Propaganda del Caudillo en poner a máxima presión todas sus potencias para llevar por el mundo el convencimiento de que la economía española se encuentra en la más floreciente de las situaciones, y de que para ellas la quisieran las naciones que presumen de mayor prosperidad. El ardor y la altisonancia con que tales servicios se han lanzado de pronto a la carga, muestran la falta que estaba haciendo una reacción del Gobierno contra la idea que las gentes se hacen de España por el bajísimo nivel de vida de sus trabajadores, por la grandísima falta de hogares, por el hambre, por el frío... ¿Qué tiene que ver todo eso con la próspera grandeza de un país regido por un Gobierno fuerte? Nada; nada tiene que ver, y ahí están todos los organismos oficiales y oficiosos pregonando la desbordante riqueza que España debe al «Movimiento», y dando envidia a las demás naciones, aunque en ellas no haya hambre ni miseria.

No sólo son palabras, sino también números, que dan más vigor y prestigio a las afirmaciones. Así, en el informe publicado por el Servicio de Estudios del Banco Central, se dice que la renta nacional en términos reales, o sea, a precios constantes, ha crecido durante el año 1956 en un 6,2 por ciento, del cual un 3,8 corresponde al aumento de la producción agrícola.

Checa esa cifrada aseerción con el hecho, tenido por notorio y hasta oficialmente declarado, del descenso de las grandes producciones agrícolas, como son el aceite, las naranjas, el trigo... Y no sólo nos ha chocado a nosotros, que somos profanos, sino al propio redactor encargado de los asuntos económicos en «La Vanguardia Española», de Barcelona, cuyo director tiene bien ganada la cinta azul en la carrera de alabanzas para el Caudillo.

El citado redactor se refiere en el número del pasado día 20 al informe del Banco Central, por el cual, según sus palabras, «parece haber crecido» la renta nacional en los términos ya expresados; y, en vista de ello, dice así: «Respecto a la producción agrícola, las cifras y los índices han venido causando verdadera perplejidad al observador atento, pues venía a resultar que ahora se producía menos que en 1929, a pesar del aumento en los regadíos, el mayor consumo de fertilizantes, la mejor selección de semillas, el empleo de tractores, etcétera.»

Esa disminuida situación es la que venían acusando «las cifras y los índices», según la tal vez socarrona observación del entendido redactor. Pero he aquí que, a continuación, éste se considera en el caso de añadir prudentemente: «Como la realidad es verdaderamente otra, he habido que introducir correcciones en los cálculos, de forma que queden exactos.»

La cosa está clara. «La realidad es verdaderamente» la que dispone el Caudillo, el cual, en su calidad de invicto, lo mismo vence a su pueblo que vence a las estadísticas y a los índices de producción. ¿Qué iban estos a poder contra ese 6,2 por ciento decretado oficialmente? Nada; por eso, las estadísticas y los índices se han dejado «introducir correcciones en los cálculos» hasta quedar «exactos», es decir, conformes con lo dispuesto por quien puede.

Un Gobierno democrático se hubiera allanado hasta renunciar a la mejora. Saquen de ello enseñanza los que sienten escrupulos ante las dictaduras y sepan que gracias a un Gobierno fuerte, capaz de retorcer el pescuezo a las estadísticas y a los índices, puede España ostentar hoy un aumento en su renta nacional. Gran consuelo debe ser esto para las clases populares. Esos que no comen ni se abrigan; esos trabajadores que tienen que excavar sus «hogares» en las terreras, se enterarán de que gracias a los talentos del Caudillo y a su justicia distributiva, son ya más ricos en la cuantía de un seis por ciento, con dos décimas. ¡Qué contentos se van a poner!

Pereiles GARCÍA

# HISTORIA Y LEYENDA



DECHEVILLE

## Después de las manifestaciones de Barcelona y de Sevilla

(Viene de la primera pág.)  
haber sido liberados todos ellos, salvo Torrent.

El gobernador civil, general Acedo Colunga, ha estado unos días en Madrid para presentar un informe circunstanciado y dar referencia verbal sobre el mismo a las autoridades superiores.

Informaciones de diversas procedencias coinciden en afirmar que existen hondas divergencias entre el gobernador Acedo y el capitán general de la región, Sánchez González, de tendencia monárquica y que goza de cierta popularidad. Se atribuye a éste una posición muy contraria a la actitud y proceder de Acedo Colunga.

Por lo que a Sevilla concierne, después de los disturbios de los primeros días, ocasionados principalmente por el elemento estudiantil, la situación se normalizó bastante pronto, y la Universidad pudo reanudar las clases el viernes 18.

Se practicaron por lo menos dos detenciones de cierta notoriedad; un hijo del juez de Sanlúcar y un hijo del presi-

dente de la Audiencia de Sevilla. Ambas detenciones practicadas, al parecer, por la policía dentro del recinto de la Universidad, hecho que determinó al rector de ésta a dimitir de su cargo.

Otra novedad, que tiene indudable importancia política, es haberse suspendido la reunión que el Consejo de Ministros debió haber celebrado, como todos los viernes, bajo la presidencia de Franco, el día 25. Dicese que la suspensión obedeció a haberse agravado el crisis existente en el seno del Gobierno a causa de las diferencias entre falangistas y no falangistas sobre el proyecto de las llamadas leyes fundamentales, pero no hay duda de que también es causa muy importante que agrava el estado de disgusto dentro del Gobierno del Caudillo esa gran protesta popular que se ha exteriorizado en Barcelona y en Sevilla.

Todos estos acontecimientos han tenido gran eco en el mundo, habiendo la prensa y el radio de todos los países dado información y comentarios sobre ello todos los días.

La fantasía del autor de esta narración, en la que no hay media palabra de verdad, es tan grande como los disparates en que incurrir.

Según comunicó desde Moscú el embajador de España, Marcelino Pascua, las siete mil ochocientas cajas —sifra tomada de mi viejo relato— dieron un peso neto de 510.079.529,3 gramos de oro. ¿Cuáles eran el tamaño, resistencia y tipos de esos fantásticos camiones que partieron de Madrid a las diez horas y cuarenta y dos minutos de la noche —ni un minuto antes ni un minuto después— para cargar cerca de ocho mil cajas con un peso total de algo más de quinientos once toneladas, es en la suma incluídas los envases? Pero además el narrador ignora que el número de cajas salidas de Madrid no se redujo a siete mil ochocientas sino que fueron trece mil, pesando ochocientas cincuenta y una toneladas y media —números redondos— descontando el embalaje, porque no todo el oro llegó a Cartagena marchó a Odesa.

Las trescientas cuarenta toneladas y media restantes se dividieron por partes iguales, en otras dos expediciones: una, anterior a la de Odesa, que fué a Marsella, y otra, muy posterior, a Barcelona. Esas cifras, junto con la de un depósito en Mont-de-Marsan —depósito rescatado por Franco— que databa de 1931, para responder de un préstamo del Banco de Francia al de España, representan la totalidad de las reservas amarillas de éste.

Lo que el Campesino dice haber realizado con su gente en menos de una hora contó veintitantos días de trabajo. El gobernador y los subgobernadores del Banco conocieron oficialmente desde el primer instante el acuerdo de trasladar a Cartagena las reservas metálicas. Eso de citar a su entrevista fuera de su despacho al gobernador del Banco, el ilustre Nicolau d'Oliver, para durante ella soplarle las reservas de oro —y la plata— en la mano, es un disparate que, por mucho que se quiera justificar, no puede ser más absurdo.

El balance del Banco de España. No obstante considerar el mes de noviembre como un mes normalmente orientado al descenso de la circulación fiduciaria, ésta ha crecido en 32 millones de pesetas. Aun cuando el año 1955 también se distinguió por un considerable aumento de la circulación fiduciaria, el mes de noviembre de ese año descendió en 825 millones.

Teniendo en cuenta ese hecho y la tendencia a la baja del mes de noviembre, no es ningún disparate cifrar el aumento de la circulación en mucho más, ya que si entonces, con 45.215 millones, descendió 836, este noviembre de 1956, con 51.221 millones en octubre, tenía que haber bajado, por lo menos, otro tanto. Es, por consiguiente, quedarse corto cifrar el aumento de la circulación en 32 millones de pesetas. Aun cuando el año 1955 también se distinguió por un considerable aumento de la circulación fiduciaria, el mes de noviembre de ese año descendió en 825 millones.

Teniendo en cuenta ese hecho y la tendencia a la baja del mes de noviembre, no es ningún disparate cifrar el aumento de la circulación en mucho más, ya que si entonces, con 45.215 millones, descendió 836, este noviembre de 1956, con 51.221 millones en octubre, tenía que haber bajado, por lo menos, otro tanto. Es, por consiguiente, quedarse corto cifrar el aumento de la circulación en 32 millones de pesetas.

En 1955, según los cálculos del Banco de Bilbao, hubo 929.500 rentistas y empresarios de industria, servicios y comercio. La cuota de los ha correspondido de la renta nacional de 1955 fué de 80.795 millones de pesetas. Si ha sido sobre esta base como se aplicó el impuesto de la Tarifa segunda, resultaría que habían contribuido a las cargas del Estado con el 1,65 por ciento del total de sus ingresos. La carga no ha sido pesada para las sólidas espaldas del capitalismo español.

En cambio, al grupo salarial, compuesto de 7.471.600 personas, le ha tocado contribuir a las cargas del Estado con un porcentaje superior al del grupo capitalista. Si éste contribuyó con el 1,65 por ciento de sus ingresos totales, el grupo salarial contribuyó con el 1,72 por ciento de los suyos. No solamente la contribución es mayor en cifras absolutas, 2.394 millones de pesetas contra 1.333,8 millones, sino que, además, lo es también por el coeficiente, 612,8 contra 485, y lo es en porcentaje: 1,72 por ciento contra 1,65 por ciento.

Ya no solamente es patente la injusticia en lo que toca a la distribución de la renta nacional; además la acentúa la fiscalidad quitando más a los pobres que a los ricos, más a los que producen soportando la pena del trabajo que a los que se benefician del esfuerzo ajeno pecando más por ociosidad que por un trabajo útil a la sociedad.

J. B.

destructoros salió conyovando a los cuatro barcos rusos portadores del tesoro. Estos, que habían llegado conduciendo material de guerra, salieron uno a uno, escalonadamente, como si navegasen vacíos y en realidad así iban porque la carga distribuida entre los cuatro, resultaba insignificante. Ninguna protección se me pidió ni yo la ofrecí.

Refiriéndose al depósito en Moscú, ha dicho Manuel Martínez Feduchy, encargado de Negocios de la Embajada española en Méjico, que los recibos están condicionados a documentos que garantizan la entrega, firmados por las prominentes personalidades republicanas de aquella época: doctor Negrín, Indalecio Prieto, Luis Araquistáin y Francisco Largo Caballero. Tratase de otra invención, pues ni firmé ni tenía por qué firmar ningún documento de esa índole.

Luis Araquistáin, relatando una conferencia en nuestra Embajada de París a cuyo frente estaba, ha escrito: «Negrín me informó de que el depósito se hizo a nombre de Francisco Largo Caballero, entonces jefe del Gobierno republicano; Indalecio Prieto, ministro de Marina y Aire, y el propio Negrín, ministro de Hacienda. Para el caso de que alguno de los depositantes fallara, había cuatro suplentes. En mis artículos mencionados (varios que publicó años atrás) omití los nombres de tres de ellos, que eran los siguientes: Marcelino Pascua,

embajador de la República española en Moscú; Fernando de los Ríos, embajador en Washington (ya fallecido) y Luis Jiménez de Asúa, ministro en Praga. El cuarto era yo. No sé si al morir Largo Caballero, fué reemplazado por uno de los suplentes. En realidad, ignora si todo esto que me contó Negrín era una pura invención novelesca. Lo que hubiese de verdad o fantasía constará probablemente en los papeles que la familia de Negrín, según se dice, ha entregado a Franco.»

Me inclino a reputarlo novela. Ni Negrín ni nadie me notificó nunca nada. Y mal puede ejercer sus derechos de depositante quien comienza por ignorar que lo es. En 1945 pasé muchas horas con Fernando de los Ríos, primeramente en el Medical Center, de Nueva York, donde estuve hospitalizado, y después en su casa, mientras convalecí. Jamás aquel inolvidable amigo me dijo palabra de tales designaciones que nos afectaban a ambos, señal evidente de que también las desconocía.

Si figuré en la extraña lista, es de presumir que más tarde, por nuestras diferencias, Negrín me borrara de ella. Sembrante sustitución sería absurda si el depósito lo hubiera hecho Juan Negrín a título de ministro de Hacienda, porque en tal caso no habría otro sustituto legítimo que su sucesor en dicho cargo ministerial. Pero si instituyó una sustitución personal, sería por haber establecido el depósito con carácter particular. Aquí surgiría el embrollo, ni siquiera eliminado si Negrín en el curso de estos años hubiese anulado tan caprichosa cláusula, sin cambiar la índole particular del depósito. Viviendo como viven algunos de los supuestos sustitutos, habría de contarse con su aquiescencia para la devolución, y si fueron reemplazados por otros, no podría prescindirse de los reemplazantes. Aun sin uno ni otros, el embrollo podría producirlo el propio familiar de Negrín, alegando derechos hereditarios.

Por inspiración o, mejor dicho, por orden de la URSS, todos los satélites de ésta reconocieron al Gobierno republicano español en el exilio que se constituyó en Méjico el año 1945. Pero ella nunca lo ha reconocido.

No reconociendo al Gobierno en exilio, se libraba de un reclamante molesto. Y como tampoco reconocía a Franco, quedaba libre, por un lado y por otro, de solicitudes gubernativas en orden a la devolución del oro. Sus pocos desenos de efectuadas, son suficientes. No le faltarán parapetos donde seguir resguardando su negativa. Porque el hecho de haberse admitido a Franco en la ONU, merced al voto decisivo de Rusia en el Consejo de Seguridad, dista mucho del reconocimiento diplomático.

Para el Kremlin no es Gobierno de España el que funciona en Madrid, ni el que reside en París. Por esa parte no tiene ataduras en las manos, ni acaso tampoco mediante singulares condiciones brindadas con el depósito. Todo, pues, depende de la voluntad del Kremlin. ¿Quérrá éste comprar el reconocimiento de Franco a cambio de parte del oro español que conserva en su poder? De Rusia se puede esperar cualquier cosa. Si semejante compraventa se efectúa, el provecho para nuestro pueblo lo reputo escaso. Las hondas y extensas grietas de la economía española vienen tapándose con dólares norteamericanos, mas si pueden rellenarse con oro del que en Moscú fué almacenado, en Washington cesarán de atender las demandas mendigantes de Madrid. Por lo tanto, los verdaderos aprovechadores de la ansiada devolución serán los Estados Unidos, a quienes así les saldrán más baratas sus bases aéreas y navales en España.

Indalecio PRIETO

LA GRAND'COMBE

Esta Sección Juvenil se reunió el 13 de enero en el local de la F.O. bajo la presidencia de José Luna, secretario general de la misma.

Se discutió la circulares número 13 de la Federación. Tras intervenciones de los compañeros Manuel Pérez, Andrés Mohedano, José Luna y Víctoriano Leizaola, se acordó hacer todo cuanto esté a nuestro alcance para llevar a la práctica las proposiciones de la Federación, que son acuerdos del XI Pleno.

Para la preparación de jóvenes oradores, la Sección espera tanto del P.O.E. como de la UGT las intervenciones oportunas.

Pasándose al nombramiento de nuevo Comité, quedó reelegido el anterior por unanimidad. Está compuesto del siguiente modo: Secretario general, José Luna Colomo; idem de organización, Víctoriano Leizaola; idem administrativo, Ezequiel Ramos Navarro. Este último sustituye al compañero Andrés Mohedano para representar a nuestra Sección en el Comité local de S.I.D.E.

Mohedano anunció que por cuestión de trabajo iba a trasladarse en febrero a Normandía, por lo que iba a cesar en su cargo en esta Sección. La asamblea se mostró completamente de acuerdo. — V.L.

TOULOUSE

Esta Sección ha celebrado asamblea general ordinaria con el presidente al tercer trimestre. Presidió el compañero Mariano Alonso y actuó de secretario de actas J. M. Martínez Cobo.

Al comenzar la sesión se cantó

el himno de las Juventudes Socialistas, en honor de los compañeros de Hungría.

Se aprobaron las nuevas altas de Vicente Almansa, Luis Sánchez, Francisco Rueda y J. Sánchez García.

Se aprobó el estado de cuentas y la gestión del Comité, que fué presentada por los distintos secretarios de la Sección. Se acordó el trabajo realizado en todos los aspectos y el resultado magnífico que está dando las tertulias amenizadas.

En esta asamblea intervinieron muchos compañeros que se desahogaron en un ambiente cordial y juvenil, cantándose al final, por todos los asistentes, la Internacional.

¡MUY BIEN!

Nuestros compañeros belgas han realizado una campaña-competición especial para propaganda y divulgación de la prensa socialista, con miras principalmente al trabajo realizado en todos los aspectos y el resultado magnífico que está dando las tertulias amenizadas.

En esta asamblea intervinieron muchos compañeros que se desahogaron en un ambiente cordial y juvenil, cantándose al final, por todos los asistentes, la Internacional.

OIT ha consistido, desde sus comienzos, en colocarse en el centro del progreso social, advierte que está cambiando de mano. Administración ha puesto un freno a las actividades más fundadas y de mayor interés. Así, el mantenimiento de la OIT de un terreno vital de las aspiraciones de los trabajadores, afecta considerablemente el interés del movimiento sindical en su trabajo, y concluye con un llamamiento al Estado y a las autoridades para que reconside-re esa decisión.

Esta protesta de la CIOSL ha sido apoyada hasta ahora por personas similares dignas de ser por varios Secretariados Profesionales, Internacionales de Trabajadores, Federación Internacional de Trabajadores del Quero y del Calzado y Federación Internacional de Trabajadores de la Industria y por las Trade Unions de Filipinas.

Imprimerie Speciale de EL SOCIALISTA

Gerant: R. DONAS

30, rue Sainte — Marseille

30, rue

# Mensaje de Año Nuevo desde el Interior

LAS circunstancias especiales de la clandestinidad hacen posibles, sin que nadie pueda creer que con ello se trate de arrogarnos posiciones impropias, el que todos los que, por uno u otro motivo, formamos parte de y hasta cierto punto representamos a ciertos sectores de la sociedad española, nos dirijamos cordial y francamente en ocasiones como esta, a cuantos fuera y dentro de España luchan y trabajan por la libertad de nuestro pueblo.

Así, con motivo del comienzo de un nuevo año, nosotros quisieramos, desde las páginas de nuestro periódico, dirigir un saludo de aliento y amistad a cuantos comparten con nosotros, muchas veces sin conocerlos, la responsabilidad y el honor de la resistencia activa al despotismo, y también quisieramos extender, franca y sinceramente, nuestro saludo a todos aquellos compatriotas que, en cantidad cada vez mayor, se van incorporando decididamente a este labor arduo e incansable por el bien común.

El año 1957 ha devuelto la fe y dado de nuevo la esperanza a muchos que se habían vuelto escépticos respecto al porvenir. Ha sido un año plebiscito de triunfos de la causa popular, y, por consecuencia, de reveses para los opresores del pueblo, y ha confirmado, una vez más, las razones en que sustentan su fe los que nunca la han perdido.

Toda la nación ha despertado ante la llamada energética de sus sectores más conscientes y combativos. Y estos han sido, como siempre, las clases productoras e intelectuales, y especialmente, la clase trabajadora y la juventud universitaria.

Obreros y estudiantes, hermanos y unidos por un mismo ideal de libertad y justicia, han rotado una vez más, con más fuerza que nunca, los moldes de silencio e inacción que quienes usurpan el Poder trataban de imponerles. Y, como sus camaradas húngaros frente al yugo soviético, ellos también se han levantado, con decisión y sin miedo, contra el yugo franquista, contra una tiranía que tan sólo la corrupción hace más suave.

A lo largo de estos últimos doce meses, en diferentes partes en España, y en todo el país en general, se ha venido consolidando un estado de ánimo que ha creado en la inmensa mayoría de los ciudadanos un espíritu de resistencia pasiva frente a la arbitrariedad gubernamental, resistencia que, además, ha estallado en diversas ocasiones en forma de protestas activas, huelgas y manifestaciones.

Ni los procesos, ni los encarcelamientos, ni la represión más brutal han conseguido acallar las protestas, porque el pueblo está despertando, y no se puede tapar la boca a todo un pueblo.

Y así, con las últimas huelgas y disturbios, termina un año que ha sido nefasto para el régimen franquista y amenaza otro que se presenta para él sombrío y cargado de amenazas.

Citemos brevemente algunos de los problemas generales más graves que se plantean al dictador y a sus secuaces:

- 1) Crisis económica, que ha conducido al país al borde de la inflación, con el consiguiente encarecimiento de la vida hasta límites difíciles de soportar para el ciudadano medio.
- 2) Probada incapacidad del régimen para gobernar y administrar, ya que no inteligentemente, por lo menos honestamente el patrimonio nacional.
- 3) Descontento creciente en el Ejército, como consecuencia de la pérdida de Marruecos y especialmente entre las nuevas promociones de jefes y oficiales, cuya juventud y buena fe difícilmente pueden estar de acuerdo con las prevenciones y torpezas que diariamente y de manera más

o menos indirecta se ven forzados a amparar con las armas de la nación les confía para otros menesteres más altos que el de guardar a un dictador contra su propio pueblo.

4) La inflación clerical, que, corrompiendo los valores esenciales del Cristianismo, ha llegado, por una parte, a convertir una religión seria en un conjunto de prejuicios, nocivos e hipocresías, y, por otra, a querer implantar y depositar en el imperio eclesiástico hasta en los terrenos lógicamente más ajenos a su jurisdicción.

Todos estos problemas, y muchos más que sería interminable citar, no escapan ya al análisis inteligente de la juventud, y crean, así, el más terrible problema para el régimen, el fundamental, el verdaderamente insoluble para la coalición podrída que des gobierna el país: la desertación, en masa, de las nuevas generaciones, que hace imposible ni soñar siquiera con la más mínima supervivencia del Estado francofalangista.

Sin nervio y sin sentido la Falange, prostituida por el más horroroso contubernio con el capitalismo, de quien se ha revelado, a través de los últimos veinte años, servil y tímido ayuda de cámara; perdido el prestigio del clero, ebrio de riqueza entre la miseria general, encubridor de las mayores inmoralidades, si vienen de arriba, adormecedor de la justa ira del pueblo, que ha devuelto el templo a los mercaderes que Jesús expulsó; ciega y miedosa, o que siempre cruel, antioseal y explotadora, la minoría de ricos poseedores, que compran conciencias y empobrecen al pueblo de cuyo esfuerzo viven; desunido y desorientado el Ejército, traicionado en sus mejores ideales, parti-

do en dos, arriba la blanda tolerancia de los beneficiarios del sistema, abajo la más sana oficialidad, los jefes más austeros, que empiezan a despertar ante el clamor general de sus compatriotas, que ellos, muchas veces inconscientemente, han ayudado a someter al yugo del dictador.

Así están, pudiéndose al sol de España, ante los ojos alborozados de un pueblo que de nuevo renace a la esperanza, los cuatro puntales, negro y oro, sobre los que el régimen quiso levantar su pesado catafalco.

Y, en contraste ilusionado, he aquí el paso firme y decidido con que avanzan las nuevas legiones populares, obreros y estudiantes, trabajadores del puño y del cerebro, del aula y de la fábrica, jóvenes de las tierras de España. No traen odio sus palabras, pero hay decisión en sus palabras, y con ellos, irremisiblemente, avanzan hermanadas, libertad y justicia, el alma verdadera de la auténtica patria.

Si, amigos, compañeros; un aire fresco saluda la legada del nuevo año. Día llegará, tal vez antes de lo que muchos piensan, en que se transforme en vigoroso vendaval, que limpiará de podredumbre el solar patrio.

Trabajando, luchando, esperando una liberación cada vez más cercana, estamos firmes en nuestra fe, sin temor, sin desaliento y lleno de optimismo el corazón.

De un optimismo que quisieramos inculcar en muchas mentes porque, ahora sí que de verdad la hora se acerca.

A todos, dentro y fuera, salud, suerte y constancia en el nuevo año, lleno de posibilidades, que la Historia nos da.

**Juan SIN MIEDO**  
Madrid, enero, 1957.

## Gran pérdida para nuestros compañeros belgas Ha fallecido Joseph BONDAS

Nuestros amigos los socialistas y los sindicalistas de Bélgica han experimentado una muy sensible pérdida: la del gran luchador del movimiento obrero de aquel país Joseph Bondas, que ha muerto el día 1 de enero en la clínica mutualista, Merlot, de Seraing, zona de Lieja.

Era un militante nacional, y también internacional, incomparable. Fue, muy joven aún, uno de los 23 fundadores del movimiento sindical metalúrgico en Seraing, donde había nacido en 1881, del cual se le designó tesorerero. En 1918 creó en Lieja la Federación General de Sindicatos de aquella región, que agrupó a 70.000 afiliados, siendo nombrado secretario general de ella. Ejerció también el cargo de secretario de la Oficina Internacional del Derecho Obrero, para la defensa de las víctimas de accidentes del trabajo.

Durante la segunda guerra mundial trabajó activamente en la clandestinidad, y editó un periódico titulado «Vaincre», que luego se cambió en «Combatir». En el curso de esa conflagración estuvo un tiempo en Londres, como agregado al Gobierno belga en exilio presidido por Pierlot, en el que desempeñó el puesto de subsecretario de Trabajo.

Fue varias veces delegado del Gobierno de Bélgica en Conferencias internacionales, sobre todo en el BIT, y participó en la delegación de este país a la Asamblea general de la ONU.

En 1940 sucedió a Cornelio Mertens como secretario general en la Comisión General de Sindicatos de Bélgica, organización que después adoptó el nombre de Federación General del Trabajo de Bélgica (la FGTE) actual, y fue también de ésta el primer secretario general a raíz de la

Liberación. Tomó el retiro en noviembre de 1946, sucediéndole entonces en ese cargo Paul Finet.

En su situación de retiro escribió mucho, fundamentalmente sobre historia del movimiento obrero y sindical, habiendo dejado interesantes trabajos sobre ello.

Hombre sencillo, concienzudo, trabajador, estimadísimo de todos los compañeros, era fundamentalmente inclinado al sindicalismo, y aunque también gran socialista, procuró siempre evitar el ejercicio de cargos políticos.

A sus funerales, celebrados en Seraing, asistió una gran multitud. Ocuparon puesto principal en las ceremonias, al lado de los familiares del finado, los ministros del Gobierno actual Troolet, Leburton y Anseele; los ministros de Estado Achille Delattre y Joseph Merlot; Louis Major y André Renard, secretario general y secretario nacional de la FGTE; Jules Berry, secretario nacional del Partido Socialista; Paul Finet, Van Roosbroeck, parlamentarios y altos cargos de la región, representantes de la Unión de Cooperativas, de la Sociedad del Librempedamiento, etc.

El cadáver de Bondas fue luego conducido a Uccle, para ser incinerado en el crematorio de la necrópolis de St. Gilles. Las cenizas fueron luego depositadas en la sepultura de la familia en el cementerio de Amay.

La Comisión Ejecutiva de nuestra Unión General de Trabajadores, tan pronto como le fue conocido el fallecimiento de Joseph Bondas, envió un cordial y emocionado mensaje de condolencia al secretario general de la FGTE, compañero Louis Major.

# El franquismo se refugia en el totalitarismo ruso

(Viene de la primera pág.)

Recordemos que en el capítulo VIII se establece la distinción entre «afiliados» y «militantes» del Movimiento. A los afiliados se les hace jurar «fidelidad a los principios fundamentales del Movimiento» y el compromiso de ajustarse a ellos su conducta política y el cumplimiento de sus Estatutos. Los «militantes» son los que se reservan la dirección, los mandos. Y, como quien no dice nada, en el artículo 30 se añade: «Los generales, jefes, oficiales y suboficiales de los tres Ejércitos, consagrados por su profesión al servicio de la Patria, serán afiliados natos mientras se hallen en servicio activo.» El Ejército, pues, no será de España, sino de Falange. Y lo será a la fuerza, y quedará a las órdenes de los «militantes». ¿Cómo ha de sorprender, pues, que el Ejército haya rechazado el anteproyecto y que se atribuya al ministro del Ejército, Muñoz Grandes, haber dicho en Consejo que «ningún soldado saldrá a la calle a defender unas leyes que la opinión pública no puede aprobar?»

Recordemos que en el capítulo VIII se establece la distinción entre «afiliados» y «militantes» del Movimiento. A los afiliados se les hace jurar «fidelidad a los principios fundamentales del Movimiento» y el compromiso de ajustarse a ellos su conducta política y el cumplimiento de sus Estatutos. Los «militantes» son los que se reservan la dirección, los mandos. Y, como quien no dice nada, en el artículo 30 se añade: «Los generales, jefes, oficiales y suboficiales de los tres Ejércitos, consagrados por su profesión al servicio de la Patria, serán afiliados natos mientras se hallen en servicio activo.» El Ejército, pues, no será de España, sino de Falange. Y lo será a la fuerza, y quedará a las órdenes de los «militantes». ¿Cómo ha de sorprender, pues, que el Ejército haya rechazado el anteproyecto y que se atribuya al ministro del Ejército, Muñoz Grandes, haber dicho en Consejo que «ningún soldado saldrá a la calle a defender unas leyes que la opinión pública no puede aprobar?»

Recordemos que en el capítulo VIII se establece la distinción entre «afiliados» y «militantes» del Movimiento. A los afiliados se les hace jurar «fidelidad a los principios fundamentales del Movimiento» y el compromiso de ajustarse a ellos su conducta política y el cumplimiento de sus Estatutos. Los «militantes» son los que se reservan la dirección, los mandos. Y, como quien no dice nada, en el artículo 30 se añade: «Los generales, jefes, oficiales y suboficiales de los tres Ejércitos, consagrados por su profesión al servicio de la Patria, serán afiliados natos mientras se hallen en servicio activo.» El Ejército, pues, no será de España, sino de Falange. Y lo será a la fuerza, y quedará a las órdenes de los «militantes». ¿Cómo ha de sorprender, pues, que el Ejército haya rechazado el anteproyecto y que se atribuya al ministro del Ejército, Muñoz Grandes, haber dicho en Consejo que «ningún soldado saldrá a la calle a defender unas leyes que la opinión pública no puede aprobar?»

## FALANGISTAS A LA FUERZA

LOS ataques, pues, han venido de todos los horizontes políticos que no son específicamente falangistas. No podía ser de otro modo, sobre todo a estas alturas en que unos y otros ven cuesta abajo a Franco y al franco-falangismo. Los discrepantes se encuentran con el artículo primero de la «Ley Orgánica del Movimiento» que dice: «El Movimiento Nacional, fundado sobre la voluntad del pueblo español, legítimamente expresada en el Alzamiento del 18 de Julio de 1936, es el conjunto de fuerzas militantes realizador de la idea política de Falange Española Tradicionalista y de las JONS que representa y actualiza de modo permanente la voluntad política de los españoles.»

Se encuentran igualmente con el artículo 4 donde se afirma que «la Jefatura Nacional del Movimiento corresponde con carácter vitalicio al Caudillo de España, don Francisco Franco Bahamonde». Se encuentran, además, con los artículos 6 y 7, en los que todos los poderes habidos y por haber se concentran en el Consejo Nacional del que dependerá de hecho y de derecho el Jefe del Estado, el Gobierno, las Cortes, todo, absolutamente todo en España.

## INSPIRACION SOVIETICA Y OLIGARQUIA PERPETUA

PERO la «oposición» corrió a cargo del monarca conde de Vellellano. Los monárquicos no podían aceptar que la jefatura del Estado quedase vinculada vitaliciamente en la persona del Caudillo. Ni que la monarquía, si algún día se instaura en España, necesite del permiso de Falange. No sabemos lo que el conde de Vellellano habrá dicho en Consejo, pero fácil nos es adivinarlo a juzgar por una carta que lleva su firma, fechada el 5 de noviembre de 1956, que circula por Madrid, seguramente impresa en el mismo centro ofi-

## Exilados ilustres

(Viene de la cuarta pág.)

dos sobrepasa a todos los honores nunca acordados hasta entonces a un exiliado. El pueblo americano había seguido con simpatía, durante muchos años, la lucha de Hungría por su liberación y el viaje de Kossuth a través de América del Norte fue una procesión triunfal. Un jefe indio adoptó en su tribu al exiliado, el «gran hombre de la libertad». Los periódicos de Nueva York reimpriman su «Alocución al pueblo de los Estados Unidos», contribuyendo así a su popularidad. Desde 1821, en que honor parecido le fué dispensado a Lafayette, ningún extranjero había hablado ante el Congreso. Ahora las dos Cámaras, el Senado y el Congreso, se reúnen en Washington para oír a Kossuth. La ciudad de Nueva York, las Universidades, los clubes literarios y políticos, la Iglesia protestante y casi todos los Estados de la Unión le dieron unas recepciones casi apoteósicas. Su popularidad llegó a tanto que se puso de moda el sombrero «a lo Kossuth» —un sombrero redondo, negro, con plumas de avestruz, al estilo húngaro— y la fabricación de ese sombrero se convirtió en una industria nacional. En un gran banquete dado en Nueva York en su honor, los portavoces del ejército y de la marina declararon su adhesión al liberalismo de Kossuth. En ese banquete decía Kossuth al pronunciar su discurso: «Vuestros principios fundamentales, vuestra democracia, han hecho más conquistas en 75 años que las legiones de Roma en varios siglos. Esos principios conquistarán al mundo. Nos desembarazaremos, como vosotros, de los misteriosos problemas de lenguas y de nacionalidades, agudizados por el astuto despotismo europeo para mejor asesinar la libertad, y los más pequeños Estados hallarán su seguridad en los principios de una unión federativa al propio tiempo que conservarán su libertad en virtud del principio soberano de la autodeterminación...» Kossuth, que había enunciado ya el principio de una «Federación danubiana», no se contentaba con ella sólo; quería ampliar esta federación —cual otro precursor más de la hoy tan evidente Unión Europea— a todos los países de Europa. Esta federación era para él la única medicina posible contra el mal del despotismo y de la amilición, enraizado tradicionalmente en ciertas naciones que, como por encargo divino, se creían llamadas a dominar Europa.

Pocos meses habían de pasar antes de que Kossuth se diera cuenta de haber olvidado algo. Tan convencido se hallaba de que el principio sagrado de la libertad era para él la ley universal y de que todos los pueblos de la tierra estaban luchando por la misma causa, que le había pasado inadvertida la existencia de una regla que ata siempre los movimientos de un refugiado: aquella en virtud de la cual los extranjeros no deben mezclarse en los asuntos interiores de la nación que los acoge. El principal problema de América, en aquella época, era la abolición de la esclavitud; el espectro de la guerra

## Lajos Kossuth

civil se paseaba ya por los Estados del Sur. Los propietarios de esclavos veían que aquel extranjero era peligroso, y no eran los únicos que le consideraban como una amenaza para su existencia. Lajos Kossuth para el clero católico, representante del protestantismo y la revolución que ponía en peligro las grandes propiedades de la Iglesia en Hungría; los irlandeses, tan numerosos e influyentes en los Estados Unidos en aquellos tiempos, también se volvieron contra él. Le acusaban de que, a pesar de su tendencia a la libertad, pretendía luchar por la libertad de todos los pueblos, no había hecho nada por la libertad de Irlanda y que, por el contrario, había halagado a Inglaterra por razones oportunistas. Pero todo ello era insignificante, a pesar de su impopularidad, al lado de la enemiga que encontró por parte de los aislacionistas cuando en sus discursos comenzó a predicar una intervención americana, de la que él estaba sinceramente convencido como la mejor solución. Para esos aislacionistas Kossuth se convirtió en un verdadero fomentador de guerras, sobre todo cuando en Nueva York declaró: «Ha habido guerras surgidas de la insana codicia por adueñarse del Poder o del egoísmo de los individuos, y hasta del capricho de una mujer. ¿Por qué no podría mostrar el mundo el magnífico ejemplo de una guerra emprendida por una gran nación, desinteresadamente, para el exclusivo propósito de defender los eternos derechos de la verdad y las leyes eternas de la humanidad? Esta sería la mayor gloria nunca alcanzada por una nación. Y esta sería la mayor bendición para la humanidad, porque esa sería la última guerra.»

Esta declaración podría haberla suscrita las naciones aliadas en 1939; la propia América dijo, después de 1939, algo casi exactamente igual para justificar su intervención en la segunda guerra mundial. Pero aquellos eran otros tiempos y con la citada declaración contribuía entonces el propio Kossuth a la formación de un frente unido contra él. Con ese discurso violaba de manera concreta las leyes de la hospitalidad, y esclavistas, aislacionistas, irlandeses y católicos se combinaron contra el hombre que, por lo visto, era maestro en el sutil arte de hacerse enemigos. A todos ellos, naturalmente, se unieron los abundantes emisarios enviados por Austria con la piadosa misión de contribuir por todos los medios a desprestigiar a Kossuth y a mantener siempre bajo presión la caldera en que hervía esta interesada enemistad hacia él. Platón, muchos siglos antes, había dicho que la primera condición que honra a un contrincante es la del reconocimiento de los méritos y virtudes del adversario, sin apelar a la estúpida denigración sistemática sin fundamento. Esos emisarios austríacos eran sin duda más partidarios de Nerón que, por el contrario, había afirmado que reconocer una virtud

## Renovación

Ha salido el número correspondiente a enero de 1957 de «Renovación», órgano de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio.

Este número, ilustrado con varios grabados, contiene escogidos e interesantes trabajos entre los cuales figuran un editorial; diversos sueltos de Redacción; tres preguntas a Luis Martínez, joven socialista de nuestra organización de Toulouse; artículos de Manuel Novellón, José Luis Fernández y «Diógenes»; informaciones y comentarios sobre España, Hungría y Austria; un original sobre la Juventud Deportiva de Burdeos, y trozos selectos de obras de Tomás Meabe, Camilo Huysmans y Carlos Kautsky.

Será leído con interés por nuestros jóvenes. Precio del ejemplar, 30 francos. Redacción y Administración: 69, rue du Taur Toulouse.

## «Renovación»

Ha salido el número correspondiente a enero de 1957 de «Renovación», órgano de la Federación de Juventudes Socialistas de España en el exilio.

Este número, ilustrado con varios grabados, contiene escogidos e interesantes trabajos entre los cuales figuran un editorial; diversos sueltos de Redacción; tres preguntas a Luis Martínez, joven socialista de nuestra organización de Toulouse; artículos de Manuel Novellón, José Luis Fernández y «Diógenes»; informaciones y comentarios sobre España, Hungría y Austria; un original sobre la Juventud Deportiva de Burdeos, y trozos selectos de obras de Tomás Meabe, Camilo Huysmans y Carlos Kautsky.

Será leído con interés por nuestros jóvenes. Precio del ejemplar, 30 francos. Redacción y Administración: 69, rue du Taur Toulouse.

## Parlamento. Cien delegados de la ciudad de Czegled...

Parlamento. Cien delegados de la ciudad de Czegled vinieron a convencerle y a apremiarle para que volviera a Hungría. «Soy el guardián de una santa reliquia», contestó a los delegados, negándose a reconocer esa liquidación final. Y no volvió. Como Mazzini, como Schurz, como Kosciuszko, como Tycho Brahe...»

En 1879 el Gobierno presidido por el conde Kalman Tisza —conseguida que el Parlamento húngaro aprobara una ley que muestra el constante temor que Francisco José sentía por Kossuth, a pesar de que hacía ya nada menos que treinta años que éste se hallaba en el exilio y no obstante haberse quedado solo. Conforme a lo dispuesto en esa ley, perdía su nacionalidad todo húngaro que viviese en el extranjero no hubiese cruzado las fronteras de Hungría durante un período superior a diez años. El rechazo de Turin ya no podría ser reelegido. Y el más invitado patriota de aquella nación dejaba de ser húngaro.

Pero Kossuth, como Mazzini, como Schurz..., permaneció fiel a sí mismo hasta los últimos momentos de su vida. Todavía el mismo 20 de marzo de 1879, pocas horas antes de su muerte, escribía con manotemplorosa en su Diario: «Las agujas del reloj no determinan el curso del tiempo; no hacen más que señalarlo. Mi nombre no es más que una aguja, una aguja que apunta hacia el futuro y que va marcando otros tiempos que vendrán.»

Así lo comprendió Hungría. Y en centenares de ciudades y pueblos de esa nación —y aun en los de otras naciones— calles y plazas llevan su nombre e infinidad de monumentos han sido erigidos en su memoria. Una singular ironía del destino quiso que un archiduque Habsburgo depositara la primera corona de flores al pie del monumento elevado a Kossuth por la ciudad de Budapest, entre las dos guerras mundiales.

Kossuth —como Mazzini, como Schurz, como Kosciuszko, como Bolívar, como Heine, como Garibaldi, como Marx, como Masaryk, como Sun-Yat-Sen...— como tantos y tantos otros «exiliados ilustres» o «héros del exilio» (por qué el exilio no podría tener también sus héroes?) —daba también al mundo tres lecciones clásicas: la de que un idealista no es forzosamente un loco; la de que una batalla reñida hoy no siempre es peor que una batalla tenida que reñir mañana, y la de que un exilio no es una «devocción».

Tres lecciones, ya clásicas, que no se han perdido, a pesar de que algunos las olviden con demasiada frecuencia.

**Miguel ARMENTIA JUVETE**

## Los socialistas alemanes

LOS socialistas alemanes Nada de guerras frías, nada de bloques militares, seguridad para todos. Estos son los puntos esenciales del programa electoral formulado por el Partido Socialdemócrata alemán con vistas a las elecciones legislativas que han de celebrarse en la Alemania federal en septiembre próximo.

Presentado el jueves 24 de enero por el presidente del Partido, Erich Ollenhauer, este programa preconiza principalmente la supresión del servicio militar obligatorio, la creación de un sistema europeo de seguridad colectiva y la eventual retirada de la República federal de la OTAN.

## Solidaridad Democrática Española

El Comité Central de SDE, recuerda la nota publicada en EL SOCIALISTA del 10 de enero y la circular enviada a los CC.DD. de SDE, de Francia, y llama la atención de los mismos para que le den la mayor publicidad entre los afiliados a nuestras organizaciones a fin de que no la desconozcan quienes pudieran tener derecho a lo que en la misma se dice.

Toulouse, 28 enero de 1957.

**El Comité Central**

## Ocaso del Falangismo

Por Rolando Masferrer  
Senador de la República de Cuba

En el periódico de La Habana «El Tiempo en Cuba», que el dirige con singular maestría, ha publicado este artículo el senador cubano Dr. Rolando Masferrer y Rojas, bien probado amigo de España y de sus libertades, que, por ser tan auténticamente, abraza al régimen que la deshonra y arruina. Por eso, Masferrer, joven y vigoroso valor político de su país y atento conocedor de las vicisitudes del nuestro, se siente identificado con nosotros en la apreciación de esos días por los que el franquismo se disuelve en su propia ignominia. Nuestro cordial saludo a Rolando Masferrer.

La Falange se ha convertido en una compañía molesta para el generalísimo Francisco Franco.

A la expulsión de los señores de la camisa negra del Gabinete del caudillo ferrolano, debe suceder la ilegalización de la odiada organización fascista calada en los moldes de los fascios de Benito Mussolini y el partido nazi de Adolfo Hitler.

El contubernio rapaz y sangriento que duró veinte años está a punto de naufragar.

Pretende así el jefe del Estado español por la gracia de Dios disminuir el profundo malestar de los españoles contra su régimen de explotación y crueldades y ganar tiempo para sacar al país de la penosa crisis económica en que se debate desde hace veinte años, mientras las naciones democráticas de allende los Pirineos se recuperan energicamente de las heridas de la segunda guerra mundial.

Es evidente que la presencia de importantes contingentes militares norteamericanos en el viejo solar ibérico, unida a las grandes inversiones aéreas y navales, deben tener su inevitable consecuencia en el ánimo del orgulloso y sensible pueblo sometido a la más vil y abyecta servidumbre bajo la tiranía fascista decidida por la intervención descarada de los valedores de Franco en Berlín y en Roma. España sigue en la misma situación de inseguridad, de desolación y de provisionalidad que mostraba en el minuto en que se disparó el último tiro por los republicanos españoles que combatieron por la democracia en la primera trinchera antifascista de Europa.

Un estado de escandalosa corrupción, salarios obreros envilecidos, grandes latifundios y pavoroso desempleo son el cuadro miserable que presenta la vida española de hoy, jaja de aventureros y estraperlistas.

Contrasta esta realidad, conocida de los miles de turistas cubanos que han visitado

la patria de sus mayores en los últimos años, con la reconstrucción asombrosa de la empobrecida Italia, que se alzó de sus cenizas de la post-guerra por la vía de la consolidación de la República y el robustecimiento de sus formas democráticas de gobierno.

Estos días el cable nos ha dado la noticia, siempre difícil de filtrar en un Estado de corte totalitario como la pobre España de hoy, de la gran insurrección de los grupos estudiantiles, de la creciente actividad de resistencia de los socialistas y los catalanes que desafían audazmente a los pelotones de ejecución de Falange.

Es más que probable que los norteamericanos, cuya influencia en las decisiones de política exterior española no es capaz de negar, estén tratando de liberalizar el sistema político y administrativo de España.

Como que no será nada despreciable lo que ganaría Washington, principal planificador y ejecutor de la gran estrategia de contención y derrota del comunismo ruso, si la espina irritativa de su alianza oportunista con Franco desapareciera con la recuperación de la justicia social y la libertad en la península.

Estas posibilidades, que quizás tengan mucho de realidad presente y actuante en el fenómeno de las visibles muestras de agitación que se observan en España, bien pueden estar anunciando el ocaso del absurdo sistema político que rige en la vieja nación y que no tiene igual en ningún otro país del Oeste de Europa.

No soy yo de quienes se sorprenderían si este año de 1957 en que Franco, en su desesperación, ha entrado en increíbles tratos con los rusos, sus viejos chivos expiatorios, el nobilísimo Pablo Casals no tenga que rechazar las invitaciones de ir a Estados Unidos con sus amargas palabras recientes: «Tengo una gran estimación por los Estados Unidos, pero como refugiado de la España de Franco no puedo admitir el apoyo de Norteamérica a un dictador que se alió con los enemigos de América, Hitler y Mussolini. El poder de Franco, con toda seguridad se derrumbará hoy sin el apoyo americano.»

Esto muestra indubitablemente que Kruschev crea en Dios y en la existencia del «Más Allá».

Desde cuándo el secretario general del partido comunista ha sido tocado de este modo por la gracia divina y por la esperanza del Más Allá que para él no puede ser sino el Paraíso? Lo ignora. Mas es la primera vez desde hace cuarenta años que los discursos de los dirigentes comunistas rusos hacen mención de Dios y del Más Allá.

Ciertamente, Lenin, Trotsky, Stalin y algunos otros, si viviesen todavía, podrían encontrar extraño que el comunismo de 1957 se coloque bajo la protección de Dios y que hablé de un Más Allá en donde serán distribuidos los castigos y las recompensas que faltaban en la Tierra.

Pero ¡qué importa! Si hubiéramos de detenernos en estas menudas paradojas, no habría ya política posible.

En todo caso, gracias a Dios, he aquí arrepenido al peor de los pecadores. ¡Aleluya! ¡Los librepensadores deben procurar mantenerse fuertes!

Yo imagino que tras este providencial discurso, Su Santidad el Papa se apresurará a nombrar un nuncio en Moscú y a invitar a los nuevos deístas del Kremlin a que vayan a besar el anillo pastoral y a recibir la bendición solemne.

Por otra parte, estará bien que Thorez, Togliatti, Terfve, Lalmand y otros buenos comunistas de nuestros países se pongan sin tardar en regla con el cura de su parroquia y sigan regularmente los oficios divinos. ¡Amén!

J. O. Bruselas.

## Exilados ilustres

# Lajos Kossuth

-- Y II --

Por Miguel Armentia Juvete

KOSSUTH se hallaba colocado bajo la protección de Inglaterra. Lord Palmerston, que había ayudado a la creación de Bélgica como reino independiente, representaba a la clase media liberal inglesa y para los liberales británicos el refugiado de Vidin era también un símbolo. Cuando los diplomáticos turcos se preguntaban si valía la pena arriesgar las vidas de muchos de sus compatriotas sólo a causa de este refugiado, el embajador de Gran Bretaña acreditado cerca de la Sublime Puerta anunció que una flota inglesa forzaría la entrada de los Dardanios si Kossuth era entregado al emperador austriaco. Aquel mismo día patrullaba un escuadrón naval inglés por las cercanías de los Estrechos. Francia apoyaba también la amenaza de Gran Bretaña.

Pronto pudo verse el enorme poder de que dispone un solo hombre cuando logra movilizar la opinión pública. Las cartas de Kossuth, sus instrucciones a sus representantes en París y Londres, sus manifestaciones políticas, ejercían una mágica influencia, y Vidin se convertía en el centro del mundo. Allí afluyeron los corresponsales extranjeros de los principales periódicos del orbe, que agudizaban con sus crónicas a los demócratas de todas las naciones, y allí se reunían también los polacos, los serbios, los rumanos, los italianos y los representantes de todos los movimientos libres de aquella época. Los Habsburgo se mostraban igualmente muy activos. Los asesinos profesionales, los espías y los agentes secretos transformaban las chozas de arcilla en animados hoteles. Turquia tenía que poner fin a todo este alarde, y ordenó a Kossuth y sus seguidores que se retiraran hacia el interior.

El carruaje enviado por el sultán para conducir a Kossuth fuera de Vidin, a Shumla, no transportó sólo a éste, sino, con él, también a una mujer polaca de una extraordinaria belleza: Emilia Dembinsky, la mujer del antiguo general de Kossuth, convertida en espía austriaca. El asesinato no pudo cometerse en el carruaje y hubo que ape-

lar a otros procedimientos. Desde 1835 había sido sometida Turquia al régimen de las llamadas «capitulaciones» en virtud de las cuales los súbditos de la monarquía austriaca se hallaban colocados, en territorio turco, bajo la jurisdicción de los consulados austriacos. Si Kossuth podía ser atraído con engaños, sin que él lo supiera, a un consulado austriaco, podía ser allí «sentenciado» y el crimen adquiriría cierto semblante de legalidad. Toda una organización de agentes, consules y matones a sueldo se puso en movimiento, pero los planes fueron desbaratados por la llegada de la mujer de Kossuth, que había permanecido escondida en Hungría hasta que los fieros jefes de las tribus de las montañas serbias se encargaron de ponerla en Turquía. Con ella escapaba Kossuth a la primera tentación de su exilio. La segunda tentación, simbolizada por Theresa Kossuth, que trataba de establecerse como una reina en exilio, era fundamentalmente la tentación universal de todos los exiliados al sobrestimar su propio pequeño mundo. En Shumla continuaba Kossuth organizando y reorganizando a sus cuatrocientos hombres, a quienes él consideraba como el núcleo del ejército de liberación de Hungría. Pero los turcos, siempre bajo constante y creciente presión, rápidamente le deportaron al interior de la Anatolia turca, permitiendo solamente a cincuenta y cinco compañeros suyos que le acompañaran.

Kossuth ni se desanimaba ni cejaba en su empeño. Se daba cuenta de que lo que estaba en juego no era la suerte de Hungría sino la de Europa, y se daba cuenta también de que el destino de Europa no podía estar separado del del resto del mundo, porque que hay algo más grande que las fronteras, las naciones, las razas y aun que los continentes. La geografía divide a la humanidad, las ideas la unen. Y convencido de ello, dirigió, para América, su «Alocución al pueblo de los Estados Unidos». Kossuth representaba para esa Europa el principio de la libertad. Mazzini enviaba

de embarcaciones de todas clases, con la bandera húngara izada al lado de la francesa. Y durante toda la noche, sin interrupción, las bandas de música, los instrumentos más dispares y los pechos de los pasajeros de esas embarcaciones entonaron «La Marsellesa» alrededor de la fragata anclada, mientras Kossuth, emocionado, contemplaba el espectáculo inenarrable acaudado en el barandaje. Por toda Francia se distribuyó entonces, firmado por Kossuth, un folleto que contenía estas palabras: «Monsieur Bonaparte ha traicionado la Revolución francesa.» Los marinos ingleses le festejaron en Gibraltar durante tres días. Allí embarcó en otro buque con destino a Inglaterra. Durante una escala en un puerto portugués, su sola presencia bastó para fomentar una revuelta en la ciudad. En Inglaterra le esperaba una sucesión ininterrompida de recepciones oficiales, discursos, honores, solemnes mítines en Winchester, Manchester, Birmingham, Londres..., tras una entusiástica bienvenida al desembarcar en Southampton. Pero él se daba cuenta de los peligros que le acechaban en Inglaterra. Esta nación era un reino, y él era republicano; la lucha política entre los Whigs y los Tories estaba en su período agudo, y él pertenecía inequívocamente a los Whigs. Por otra parte, las diferencias entre Turquia, por un lado, y Rusia y Austria, por otro, habían sido reajustadas y lord Palmerston no deseaba reavivar y exacerbar el viejo conflicto. El distinguido húngaro, sin embargo, seguía alimentando siempre la idea de una intervención armada. No sabía que los Tories estaban a punto de concluir un pacto con los gobernantes de Austria. Y no sabía tampoco que la reina Victoria tenía más simpatías por el joven emperador austriaco que por la República húngara. Tampoco sabía entonces que algunos años más tarde tendría que dejar Inglaterra, rumbo a los Estados Unidos.

La recepción dispensada a Kossuth en los Estados Unidos (véase la tercera pág.)

En febrero de 1851 el embajador norteamericano en Constantinopla requería libre paso para Kossuth y sus compañeros. En septiembre de ese mismo año embarcaban a bordo de la fragata «Mississippi». Ninguno de sus generales le seguía. «El dinero austriaco, la obra insidiosa de los espías, las promesas rotas y la fragilidad humana han reducido a ocho el número de los exiliados dispuestos a seguirme», decía Kossuth.

Louis Napoleón Bonaparte, presidente entonces de la segunda República francesa, le prohibió desembarcar en Francia. Pero los habitantes de Marsella, al tener noticia de que el «Mississippi» había anclado en el puerto, fueron a su encuentro en centenares

## La España de Luis Quintanilla

Por Luis ARAQUISTAIN

He venido expresamente a París para ver la exposición de Luis Quintanilla. Siempre me ha interesado su pintura, por su calidad artística, pero también por lo que tiene de social. No lo digo por lo que en ella pueda haber de tendencia ideológica. No creo en el arte como medio de propaganda de un partido político, de una doctrina filosófica, de una fe religiosa. Ya vimos los resultados de eso en la Rusia soviética, donde en la era staliniana el arte y hasta la ciencia tenían que estar en «la línea» ortodoxa. En arte caben todos los temas concebibles; pero no son arte por el asunto, sino por ese quid inefable que llamamos belleza, sin acertar a definirlo, pero que lo percibimos o sentimos cuando es expresión auténtica del misterio palpitante de la naturaleza y sobre todo de la vida. Por arte social ha de entenderse el que representa la vida de un pueblo en sus múltiples manifestaciones. En este sentido Goya es uno de los pintores sociales más grande de todos los tiempos: en la imagen de sus pinturas y grabados puede decirse que está toda la España de su época, más viva, más vibrante, más directa que en todo lo que se ha escrito sobre ella.

En este sentido es también social el arte de Luis Quintanilla. Parecía destinado a ser el pintor de una España con ansias de renovación, en cinta de nuevas estructuras sociales. Después de los frescos de Goya en San Antonio de la Florida, Quintanilla es uno de los primeros que en España practican la pintura mural, arte social por excelencia. En el Renacimiento, los retablos y pinturas al fresco de las iglesias y los ayuntamientos de las prósperas ciudades burguesas son un arte para muchachos, un arte de masas. Entonces nadie hablaba aún de deshumanizar el arte. La deshumanización artística comienza con el triunfo de las monarquías absolutas, la decadencia de la ruda aristocracia militar y el advenimiento de la burguesía; la pintura de masas se individualiza, se hace retrato personal, paisaje reducido, florero y frutero, cuadro pequeño; abandona los templos y los municipios medievales y se refugia en los palacios de la realeza y la nobleza sometida y en los hogares de las nuevas clases pudientes. El arte, flor de la civilización, rara vez prospera sino a la sombra del poder civil, eclesiástico o económico.

Con el declive de la burguesía, gran Mecenas en los siglos XVII al XIX, el arte, ya en el XX, se deshumaniza por completo, en rigor se desvirtúa, se desrealiza: se hace abstracto, geométrico, irreal, útil tal vez para las artes industriales o aplicadas, como modelo de alfombras, papeles pintados y otros objetos similares. Pero, paralelamente a esta disolución de las artes plásticas, hay como un segundo renacimiento, un retorno al arte mural del primer Renacimiento. Era natural que en un Continente y una civilización de masas como es América, la nueva pintura social encontrara allí un mecenazgo de los Estados y los pueblos mayor y más entusiasta que en otras partes del mundo. Huega hasta mencionar, por tan en Méjico, Brasil y otros países americanos. En ello hay que conocer el florecimiento extraordinario de la pintura mural y ver más que dones raciales, que tampoco faltan, signos evidentes de la sensibilidad de esas sociedades americanas para este nuevo tipo de civilización y arte de masas que poco a poco se va extendiendo por todo el mundo.

En España, Quintanilla se especializa en este resurgimiento de la pintura mural, la primera en la historia de este arte, inventada por el hombre prehistórico de las cavernas españolas, francesas y africanas. No es el único. Alguno que otro, como el malogrado y gran pintor lírico Aurelio Arteta, muerto trágicamente en Méjico, que decora los muros de un Banco de Madrid, se suma ocasionalmente a este arte popular por excelencia. Pero él lo cultivó casi exclusivamente. En Francia, hacia 1912, muy mozo aún, bajo la influencia de su amigo Juan Gris, rinde tributo al cubismo, entonces en su apogeo. Pero pronto se da cuenta de que va por una falsa ruta y en 1921 se planta en Italia, donde descubre y estudia profundamente la pintura al fresco de los siglos XIII al XV.

De regreso a España, su instinto pictórico le lleva a nuestra tertulia de café, formada durante la primera guerra mundial (1914-1918) por unos cuantos escritores, artistas y hombres de ciencia, todos partidarios acérrimos de las poten-

cias democráticas. A ella acudían a diario los pintores Juan Echevarría y Francisco Iturrino, el crítico e historiador de arte «Juan de la Encina», el genial caricaturista Luis Bagaría, Juan Negrín, entonces profesor y secretario de la Facultad de Medicina y futuro jefe del Gobierno republicano durante la guerra de España, y algunos otros menos conocidos. Por su amistad con Quintanilla, visitaban nuestra tertulia, cuando iban a Madrid, el pintor y escritor Santiago Rusiñol, el pintor Joan Sunyer, el biólogo y filósofo Ramón Turró y otros catalanes eminentes. Los sábados cenábamos en un restaurante popular del viejo Madrid y a los postres brindábamos por la victoria de los Aliados y cantábamos hasta desahitarnos «La Marsellesa» y el «Carmagnole». En la tertulia y en los ágapes sabáticos nos acompañaba el escritor francés León Rollin, que había sido herido gravemente al comienzo de la guerra e, inválido para volver al frente, trabajaba como corresponsal de la agencia Havas en Madrid. Nos hemos encontrado los dos en la exposición de Quintanilla, como si tácitamente nos hubiéramos dado cita, para admirar en sus pinturas a nuestro amigo ausente y evocar con melancolía las numerosas sombras ilustres, ya desaparecidas, de nuestra tertulia madrileña.

Montañas arisco, temperamento indómito y pugnaz, demasiado adivinaba Quintanilla que en el arte oficial imperante entonces en España y en el Estado que lo representaba y patrocinaba, difícilmente hallaría valedores su vocación de pintor mural de un país en trance de alumbamiento a nuevas formas de vida. Había que dar un rodeo a extramuros de la España oficial y monárquica y buscar paredes para sus frescos en los campos de oposición al régimen. Les encontré con la colaboración de nuestra tertulia. Así pudo decorar el monumento a Pablo Iglesias, la Casa del Pueblo (un antiguo palacio nobiliario), la Facultad de Medicina y la Ciudad Universitaria, edificios situados todos en Madrid. Como se sabe, la Ciudad Universitaria fue principalmente obra de Negrín, y aunque se trataba de una institución oficial, lo mismo que la Facultad de Medicina, él se las ingenió para que Quintanilla pintara los frescos de esos dos centros docentes, a pesar de muchos y poderosos adversarios políticos. Casi todas sus pinturas murales fueron destruidas durante la guerra de España. Había cierta lógica histórica en que ellas desapareciesen también al eclipsarse la España que representaban.

Las pinturas que ahora expone en París son lienzos al óleo, arte individual, retratos y paisajes de los Estados Unidos, donde reside desde hace muchos años; pero esa América que él ha pintado no es la de los enormes rascacielos, sino otra más primitiva y elemental, casi contemporánea de los peregrinos del «Mayflower»; un retroceso en su concepción del arte de masas, pero un gran progreso en su técnica, que recuerda la de sus frescos. Los críticos escudriñarán los cuadros en busca de influencias de Cézanne, o Van Gogh, o Renoir, o Degas, o Toulouse-Lautrec, o Picasso, y tantos otros. Pues ser: un gran pintor, y él lo es, absorbe todas las conquistas técnicas de su época además de las pasadas, sin detrimento de su originalidad. Pero al día siguiente de ver la exposición yo fui al Louvre, para visitar la sala de pinturas españolas, y poco antes de llegar a ella pasé por delante de tres o cuatro estupendos frescos italianos del siglo XIV o XV; estos eran evidentemente los mayores maestros de Quintanilla.

En el fondo este artista, como Picasso, dondequiera que pinte, continúa siendo un pintor eminentemente español. «Ha visto usted —me decía una señora ante unos retratos de Quintanilla— qué españolas son esas figuras?» Por lo visto ella ignoraba que aquellas figuras eran norteamericanas. Pero su juicio no era erróneo del todo: Quintanilla españoliza cuanto pinta, como el Greco orientalizaba sus modelos españoles. Y en el «Village» de Nueva York, donde vive, sigue viviendo en España. Tal vez el arte más racial sea la pintura. Quién sabe si la pasión de Quintanilla por la pintura mural haya que buscarla no sólo en la Italia del Renacimiento, sino también un poco más lejos, en sus antepasados (es santanderino) los maestros pintores de la cueva de Altamira, la más maravillosa pinacoteca del arte rupestre.

## ESPIGUEO

«Cómo baja el café

«ABC» del 21 de enero comenta los efectos de las sabias ordenanzas del Gobierno caudillal. Refiriéndose al café y su precio, dice como sigue:

«No hace mucho que el Gobierno anunció que se había rebajado el precio del café de importación. ¿Lo notaron ustedes en las cafeterías? No lo notaron, porque se nos murmuró que otras cosas habían subido y unas compensaban otras. Hace pocas horas el Consejo de Ministros dió en su referencia cierta rebaja en los derechos de arancel. ¡Hay noticias en las cafeterías! Pregúntele a la chica del mostrador. Pero basta que usted mismo tuerza por Peligros a Alcalá y entre en la que allí hay. Pagábamos 2,75, pues ahora 3,50. Si es en la Gran Vía, de 3,00 pesetas saltamos a 4,00, y ya en Sol, de 5,00 a 6,25. Estas diferencias son cuestión de lujo, aunque no advierte el aficionado muchas distinciones de una barra a otra.»

En todo caso, el aficionado nota la diferencia entre 2,75 y 6,25 pesetas, que ya es algo. Pero en vista de que al bajar el arancel suben los precios al consumidor, el Gobierno caudillal puede adoptar la medida contraria si desea que los consumidores no paguen tan caro el café: con aumentar el arancel bajarán los precios. Qué quieren ustedes, España es así. Cuando el Caudillo quiere que los precios bajen, resulta que suben. En cuanto se decide a autorizar a que suban todos, son capaces de bajar. Hay espíritu de contradicción manifiesta entre el Caudillo y los precios. A menos que, en lugar de subir hasta allí donde el Caudillo señala, con tal de desobedecerle, suban mucho más. Quizás anden por ahí métodos ciertos grupo y ciertos subgrupos de ciertos grupos y ciertos aliados con los mayoristas y otros manipuladores, hagan fracasar las misteriosas leyes de la economía.

Un «record» batido

De todos los índices estadísticos españoles, el que señala un aumento considerable, superior a todos los demás, es el de pobres y necesitados. Una nota publicada en la prensa española resume la actividad de Cáritas. Veamos dicha nota:

«Hace dos años que se implantó en España la Ayuda Social Americana por medio de Catholic Relief Service (NCWC) a través de Cáritas Española. Durante el segundo año los beneficios del complemento alimenticio han alcanzado a 4.221.069 personas entre necesitados, enfermos, re-

ligiosos y niños españoles, superando en un millón el número de personas beneficiadas durante el año anterior. «Las cantidades de artículos distribuidos desde octubre de 1955 a septiembre de 1956 alcanzan la cifra de 81.147.000 kilos, que al valor del mercado español supone cerca de 4.000 millones de pesetas. «Participan de esta ayuda 10.320 de las 19.472 parroquias existentes en España.»

Si únicamente registramos las cifras de Cáritas, sólo encontramos cuatro millones y cuarto de necesitados. Si sumásemos a esos cuatro millones los otros organismos, llegaríamos a una cifra que nos daría vergüenza, como españoles, imprimiría. De un año para otro aparece un millón de más de necesitados socorridos. Curioso resultado del aumento «del nivel de vida» de los españoles que a diario cacarea con el más soberano descafo la prensa autorizada por el régimen.

O.I.D.E.

## Cruz y raya

SIGNO DE LOS TIEMPOS

El «Daily Workers», órgano comunista inglés, declara que corre el riesgo de verse obligado a suspender su publicación porque cierto número de sus lectores no aprueban su política respecto a Hungría. «Nuestro periódico —añade— se encuentra hoy en la situación más grave que haya conocido desde 1942, fecha en la cual había comenzado a aparecer. No se trata de una falsa alerta. Es la dura realidad.»

MINIMUN VITAL

Un patrón marsellés que se considera muy «social», realizó una encuesta entre su personal para saber cómo disponen éste de su presupuesto. «Yo —dice uno—, yo consagro 60 por 100 a la alimentación, el 20 al alquiler de la casa, el 10 a vestido y calzado, el 10 a comodidades y distracciones y el 10 a compras diversas. «Pero —añade el patrón— eso hace el 120 por 100. —Eh, té, emonsieur, pues ahí está el drama!»

«CONDUCTA ESCANDALOSA» DE LA JUVENTUD SOVIÉTICA

El periódico «Troud», órgano de los Sindicatos soviéticos, ha publicado en su número del 15 de enero un largo artículo denunciando la «conducta escandalosa» de los jóvenes y de los estudiantes soviéticos. Este artículo constituye una de las condenaciones más violentas de la agitación ideológica que existe entre los estudiantes. Cita cinco colegios e Institutos, desde el Báltico hasta el Ural, donde «diez» los estudiantes han sido víctimas de la propaganda burguesa que se manifiesta de literatura burguesa, de pintura formalista y de música de «Jazz».

## Polemicas en el exterior

### Entre nuestros amigos y... los otros

En la sección «Pequeña revista» que en el semanario «L'Action», de Charleroi, corre a cargo de nuestro gran amigo Arthur Gailly, aparece en la edición del 12 de enero, entre otras, la siguiente nota que complacidos traducimos: «Nos hemos permitido Henri Rolin y nuestro servidor, hacer un llamamiento a los parlamentarios de las democracias occidentales con vistas a restablecer contactos con los parlamentarios de la República española.

«De golpe, les hemos dado a los santurrones de la «Libre Belgique» una rabieta mayúscula. «Están que nos muerden. «Tanto mejor, tanto mejor. «Si hablan bien de nosotros, sería una desgracia y hasta una tragedia. «Tras unos pluzamos —iba mos a decir mordiscos— que nos dirigen, se dignan concluir que: «No diremos que la asamblea reunida por el Caudillo sea «parlamentaria» en el sentido verdadero del término. Mas los antiguos republicanos, ésos no tienen ninguna existencia política.»

«Ninguna existencia política. «Vaya, vaya; es un modo de ver y de concebir. «Es que, por ventura, los reyes en el exilio, por ejemplo, la tienen todavía? «Sería curioso saberlo. «Pero aunque ellos no la tuvieren, los crímenes y las traiciones de Franco ¿no seguirían siendo traiciones y crímenes? «Para los indignos beatones de la «Libre», la página española, está cierta y definitivamente vuelta.

«Para nosotros, no es ese el caso. «La verdadera España, la España democrática, renacerá. «El cómplice de Hitler y de Mussolini, así como su régimen, se hundirán. «En espera de ese día, los parlamentarios de la Repu-

blica siguen siendo los representantes de España. «Los fantoches de Franco no son sino unos usurpadores.»

## Ante la angustiada sequía

La Oración número 16 en vez de la número 13

El alto clero español parece haberse mostrado en esta ocasión más renuista que otras veces en asistir al Gobierno. Sin embargo, en vista de la grave situación que la falta de lluvias ha creado en el campo, por la sequía, y en la industria, por las restricciones en el consumo de energía eléctrica, los prelados han dispuesto las rogativas pertinentes. Así, el arzobispo-obispo de Barcelona, doctor Modrego, ha decidido aplicar al país los beneficios de la Oración número 16, para la cual se ha publicado en los periódicos de Barcelona la siguiente disposición:

Rogativas implorando la lluvia. —El prelado, arzobispo doctor don Gregorio Modrego Casaus, hace pública la siguiente circular: «Ante la pertinaz sequía que perjudica grandemente a la agricultura y a la industria, ordenamos que se recen en la misa, por todos los sacerdotes, tanto seculares como religiosos, la oración número 16 «Ad petendum» (viamus), con carácter de «pro cravis», suprimiendo el número 13 «pro quacumque tribulatione», que venia rezándose hasta el presente. Recordamos también a las religiosas y especialmente a las religiosas que ofrecen a esa intención, oraciones y sacrificios. «Estas plegarias que ordenamos no han de ser obstáculos para que sigamos todos, rogando por la paz de que el mundo continúa tan necesitado.

Arzobispo-Obispo»